

ORA et

LABORA

Publicación mensual consagrada

á la Inmaculada Concepción

Con Censura Eclesiástica

Año V. Núm. 2.º

Organo de la Sección de Propaganda del Seminario de Sevilla

CATEQUESIS * PRENSA * ACCIÓN SOCIAL

Se admiten suscripciones á "Ora et Labora" y "La Pa-
lestra" juntamente, por el
precio de una peseta la tem-
porada.—Anuncios. Precio
por inserción: Una plana, 100
pesetas; media, 50; un cuarto,
25; un octavo, 13; medio oc-
tavo, 7.



MONSEÑOR TOMÁS LUIS HEYLEN
Obispo de Namur y Presidente de la Comisión per-
manente de los Congresos Católicos Internacionales.

Nació en Casterlé, archidiócesis de Malinas, el 5 de Febrero de 1856,
y fué elevado al pontificado el 22 de Octubre de 1899

Ante todo, en nombre del Comité permanente excluiré: ¡Que Dios sea bendito! ¡Que Jesús sea bendito en el Santísimo Sacramento del altar! ¡Gloria y honor á Dios que nos ha permitido reunirnos en Congreso Eucarístico en la católica España! Varios países han tenido ya la dicha de ver celebrar esta solemnidad magnífica en honor del Santísimo Sacramento; Francia, Bélgica, Suiza, Palestina, Italia, Alemania, Inglaterra, el Canadá; todas han ofrecido á su turno sus homenajes al Dios de la Eucaristía. Era, pues, preciso que la España cristiana no quedase atrás,

ella que ha sido la porción escogida del Apóstol Santiago, la Patria de San Ignacio y de Santa Teresa de Jesús, la tierra de todos los generosos entusiasmos, de las manifestaciones de la fe más viva y de la piedad más ardiente. Y he aquí que ahora nos ofrece un Congreso que en nada cederá á los que le han precedido y que los sobrepasará seguramente desde muchos puntos de vista. ¡Que Dios sea bendito!

Vosotros nos diréis, pues, en este Congreso, de qué manera ha-

béis procedido para preparar á vuestros hijos para darles la enseñanza religiosa y para hacerles perseverar después de la primera Comunión. Nos contaréis vuestros resultados, vuestros triunfos y vuestras dificultades. Aprovecharemos vuestras lecciones y regresaremos á nuestros países, llevando de vuestras preciosas enseñanzas una decisión firme de trabajar cuanto esté de nuestra parte para realizar lo que vosotros habéis llevado á cabo desde hace mucho tiempo.

(Del discurso pronunciado por M. Heylen en el Congreso Eucarístico.)

El Congreso Eucarístico y los Seminaristas

EL VIAJE



llegó el ansiado día 21 de Junio, víspera de la octava del Corpus,

Imposible dar una idea del trabajo de nuestro Centro en la semana que precedió á esta fecha.

Como es costumbre, dicen que de los españoles, dejarlo todo para la última hora, en esta semana, fué cuando se recibieron más cartas, pidiendo hospedaje en Madrid é instrucciones para el viaje, cartas que iban en progresión creciente de día en día, cursándose á última hora un sinnúmero de telegramas.

Alumno hubo que en la víspera del viaje se descolgó con una *carta-cuestionario*, pidiendo contestación á más de diez preguntas relacionadas con el viaje, empezando por decir que quería ir y que aún no había hecho nada, ni sabía precios, ni lo que había que llevar, etc.

Pues ni éste se quedó atrás. Con un extenso telegrama se le puso al corriente de todo y se le dijo en qué estación y á qué hora podía agregarse al grupo de Sevilla, como lo hizo.

Afortunadamente, y aunque á última hora se contestaron todas las cartas y se avisó á todos los de Sevilla que, sin faltar ninguno, tomaron el correo de Madrid el miércoles 21.

La expedición que presidía nuestro Director la formábamos 24, é iba con nosotros la hermosa bandera de la Inmaculada que habíamos de tremolar en la procesión eucarística, para que bajo ella formara el nutrido grupo de seminaristas españoles.

De la Sección de Propaganda, como quien dice de *corpore Capituli*, se nombró un mayordomo que administrara la bolsa común y proveyera á las necesidades de la expedición. Hay que hacer constar que lo hizo á las mil maravillas. No se le olvidaron ni las almohadas reglamentarias con que neutralizar en parte las veinte horas de viaje en tercera, ni los clásicos *porrones* de agua fresca, que, en 21 de Junio, no eran menos necesarios.

Por lo demás, apenas si se sintieron las incomodidades del viaje, amenizado constantemente por las ocurrencias é incidentes que son de suponer en veintitantos seminaristas que, después de un mes de vacaciones, se reúnen en un vagón, aunque sea de tercera, para ir nada menos que al Congreso Eucarístico.

Eramos dueños de la situación, porque estábamos en mayoría; así que con santa libertad y sin temor á nadie, alternábamos con los ratos de expansión el cumplimiento de los deberes espirituales, y hasta el rosario se rezó en el vagón, sin que nadie lo perturbara.

LLEGADA A MADRID

En la estación del Mediodía nos esperaba una grata sorpresa.

El M. Ilre. Sr. Rector del Seminario de Madrid, cuyas atenciones nunca agradeceremos bastante, había fijado un aviso en el tablón de anuncios del Seminario, advirtiendo que el día siguiente iría á la estación una comisión de Superiores y alumnos a esperar á los seminaristas sevillanos, comisión á la que podrían agregarse los seminaristas que quisieran.

No podemos decir el número de seminaristas matritenses que había en los andenes, cuando descendimos del tren. No era cosa de ponerse á contarlos. Allí había un grupo tan numeroso por lo menos como el nuestro, que nos recibió como á hermanos, colmándonos de atenciones desde aquel momento.

Ellos facilitaron la salida de los equipajes, se encargaron de buscar quien transportara los baules que llevábamos llenos de impresos — porque, ¿cómo habíamos de ir sin material de propaganda? — y nos acompañaron al Seminario hasta darnos posesión de sus propias habitaciones y menaje particular.

En el amplio y elegante vestíbulo del Seminario nos esperaban el Muy Ilustre Sr. Rector D. Antonio Senso Lázaro y los Superiores que no fueron á la estación; allí nos dieron la bienvenida y de allí, previo el indispensable aseo, fuimos á la hermosa capilla donde dijeron la Santa Misa los sacerdotes y comulgaron los seminaristas.

.....

¡Quam bonum et quam jucundum habitare fratres in unum!

AFLUENCIA DE SEMINARISTAS

Lo que pasaron los congresistas en Madrid, por estar llenas todas las fondas y casas de huéspedes y tener que hacinarse materialmente en las habitaciones y guardar turnos para comer, ellos podrán contarlo.

Los que tuvimos la suerte de hospedarnos en el Seminario no sufrimos nada de esto, porque allí, como casa de orden por excelencia, se observó la regla de no admitir más que los que cómodamente cabían.

Para nosotros, pues, no hubo apreturas, pero en cambio se quedaron fuera muchos seminaristas, que llegaron confiados en que se les admitiría, aunque fuera de cualquier modo y á última hora.

Una excepción hubo, que queremos consignar aquí. Un seminarista de Burgos, sumamente pobre, que se vino andando desde Burgos hasta Madrid (más de 300 kilómetros) por no dejar de asistir al Congreso.

A éste sí admitió el Sr. Rector, después de cerciorarse de sus buenas cualidades, preguntando á sus compañeros

los seminaristas de Burgos, que eran de 15 á 20.

Mucho sentimos no poder dar en números exactos la representación de cada Seminario; mas aún quisiéramos publicar los nombres de todos los que asistieron y hasta las señas de sus domicilios para que pudieran continuarse las relaciones íntimas que entonces se establecieron, pero con el vértigo propio de aquellos días no pudimos conseguir sino datos incompletos, que, por no incurrir en desagrables omisiones, no publicamos.

Lo cierto es que el Seminario se llenó desde el primer día, teniendo nosotros el gusto de ir recibiendo á todos, pues, con este fin, llegamos á Madrid un día antes.

Fuera del Seminario no es posible saber cuántos se hospedaron. Muchos se unieron al grupo en la procesión, pero otros, ó por no tener sotana y beca ó por deber ir con las Adoraciones nocturnas ú otras entidades, ni en la procesión se reunieron.

Sin exagerar nada creemos que habría en Madrid, sin contar los de la diócesis, unos *doscientos cincuenta seminaristas*.

EL SEMINARIO DE MADRID

Es el Seminario de Madrid un magnífico edificio de nueva planta construido expresamente para Seminario.

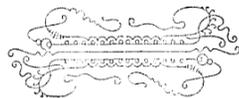
Tiene su pequeño jardín ante la entrada, y otro muy grande en la parte posterior que el desnivel del suelo hace más pintoresco, una hermosísima é ideal capilla, mejor dicho iglesia, salón de actos algo pequeño, pero que es una preciosidad, amplios y bien arreglados patios de juego, parte cubiertos y parte sin cubrir, salas de aseo, de baños y de duchas, mucha luz, más ventilación, agua abundantísima, pavimentos especiales contra el polvo, un conjunto, en fin, de circunstancias que harán á los seminaristas menos pesadas las molestias inseparables de la vida, por otra parte grata, de comunidad.

La imparcialidad obliga al cronista á decir que cinco pisos y ciento y pico de escalones para llegar al último, son muchos pisos y muchos escalones.

Es verdad que esto es lo corriente en Madrid y que probablemente la falta de costumbre y el cansancio de aquellos días es lo que nos hacía á los provincianos *tan cuesta arriba* aquellas escaleras.

Pero, aparte de esto, la impresión que recogimos de los labios de todos sobre el Seminario matritense era inmejorable y todos dábamos gracias á Dios por haber sido hospedados en aquella casa, sin la cual la mitad de nuestros proyectos sobre el Congreso hubieran quedado por realizar.

(Continuará en el número próximo).



IV Certamen Periodístico

Trabajos recibidos

NÚMERO 12. Lema: *Madre*. — NÚMERO 13. Lema: *Dilexisti justitiam et odisti iniquitatem*. — NÚM. 14. Lema: *Gratia cum Dei omnia vincuntur*. — NÚM. 15. Lema: *Toda hermosa eres, Maria*. — NÚM. 16. Lema: *Hace más el que quiere que el que puede*. — NÚMERO 17. Lema: *Ora et Labora*. — NÚMERO 18. Lema: *Tal vez un día llegara, cantores...* — NÚMERO 19. Lema: *Magnus Deus in operibus suis*. — NÚMERO 20. Lema: *Amittit merito proprium, qui appetit alienum*. — NÚMERO 21. Lema: *Euntes docete omnes*. — NÚM. 22. Lema: *Pleni sunt coeli et terra majestatis gloriae tuae*. — NÚMERO 23. Lema: *Noche*.



Ad Jesum per Mariam.



Muy amados seminaristas: En el mes anterior os exhortaba á la perfección y os decía que estábais obligados á procurar con todo empeño la santidad propia del estado á que aspiráis, *ratione ministerii*.

Para esa santidad nos eligió Dios antes de criar el mundo, *ut essemus sancti*; ella nos levanta hasta el consorcio y como parentesco divino, *divinae consortes naturae*; y ella, finalmente, nos dará una felicidad sin término, en la que le seremos semejantes y lo veremos tal cual es; *similes ei erimus, et videbimus eum sicuti est*.

Ya véis, mis amados seminaristas, si os quiere bien el que desea para vosotros tantas grandezas.

Mas, ¿qué medio adoptar para conseguirlas y, á ser posible, en breve plazo? «*La verdadera devoción á la Santísima Virgen atajo brevísimo para conseguirla*», fué el tema de la segunda meditación que el R. P. capuchino Fray Leonardo M.^a de Bañeras, enamorado de María, hizo en Madrid el 25 de Junio, festividad del Purísimo Corazón de tan dulce Madre.

Para los que estuvieron allí no es preciso recordarla, porque ésta es de las cosas que no pueden olvidarse; yo, sin embargo, diré aquí un poco, en gracia de los ausentes.

La devoción, tomada en su sentido lato, no es otra cosa, dice Santo Tomás, que una voluntad pronta para hacer todas aquellas cosas que atañen al divino servicio «*voluntas prompte tradendi se ad ea quae pertinent ad Dei famulatum*».

Aplicada esta definición al culto de la Virgen Santísima, la devoción á ella consistirá en una pronta voluntad de hacer todo aquello que sea de su gusto y ¿quién dudará que el mayor gusto de la Virgen es que sirvamos á

su Hijo y le sirvamos con perfección, ó lo que es lo mismo, que seamos santos? ¿No tiene ella la misión de llevarnos á Jesús por la gracia en el tiempo y por la gloria en la eternidad?

Mas por verdadera devoción, siguiendo la doctrina del Beato Luis María Grignión de Montfort, se entiende la perfecta consagración á María, ó mejor dicho, á Jesús por María.

Esta consagración no es un acto transeunte, sino habitual, permanente. Ni es una entrega cualquiera, sino total, que comprenda nuestra alma con todas sus potencias, nuestro cuerpo con todos sus sentidos, todo nuestro haber y derecho á poseer; de todo debe ser ella la reina absoluta y señora soberana.

Ya sabéis, sobre todo los que habéis leído *La Verdadera Devoción, El Secreto de María*, ó el librito *Vida Mariana*, que esta santa esclavitud no es cosa nueva en la Iglesia; todos los santos en su interior y más ó menos explícitamente, han sido esclavos de esta Señora, para serlo mediante ella más perfectamente de Jesucristo.

San Ildefonso de Toledo, el capellán de la Virgen, decía; *ut sim devotus servus Filii, servitutem fideliter appeto Genitricis*, y el melifluido San Bernardo: «vil esclavo soy», y afirma ser para él honra muy grande «ser criadillo a un tiempo del Hijo y de la Madre.»

En estos últimos tiempos como que renace ese espíritu mariano; en los últimos congresos de María se ha levantado esa bandera de la reconquista de las almas para Jesús por María y en España muchos sacerdotes con el Emmo. Cardenal Primado á la cabeza, los Seminarios de Murcia y Valencia oficialmente y muchos seminaristas y fieles en particular, se han consagrado ya á esta reina soberana y llevan con satisfacción inmensa, y con gran provecho de sus almas las cadenas de su esclavitud.

El P. Scaramelli en su Directorio Ascético, enseña que la perfección substancial consiste en la caridad y entre los medios que señala para conseguirla, coloca la devoción á Nuestra Señora.

No ignoráis que esta caridad recibe en el cielo su última consumación; pero también puede alcanzar en la tierra una perfección relativa, para llegar á la cual señalan muchos autores tres grados ó como vías: purgativa, iluminativa y unitiva, ó si queréis mejor, se puede estar en el principio, medio y como fin en ese camino: incipientes, proficientes y perfectos.

Pues bien, cualquiera que sea de estos tres el estado en que se encuentre un alma, la Divina Señora le llevará como de la mano por la perfecta consagración á Ella al grado más sublime de la caridad. Ella es, dice San Anselmo de Luca. *clemens penitentibus, pia proficientibus, dulcis contemplantibus*.

Puesta un alma en gracia de Dios si lucha por conservarla y trabaja sin descanso en domar sus pasiones y apetitos desordenados, Ella, clementísima Madre, enjugará las lágrimas que derrame por sus culpas, derra-

mará en sus heridas el aceite y vino de la salud, y aunque el infierno entero la quiera de nuevo derribar, Ella saldrá á su defensa, espantará al enemigo y suavizará las primeras asperezas del camino, *clemens penitentibus subjectis et elevatis, eos liberando, et consolando*.

La que es Pastora hasta de los carbritos, *pasce hædos tuos*, que son los pecadores, ¿no va á ser Madre clementísima para los que, huyendo de la muerte del pecado, corren á la vida de Jesús?

Pasados los trabajos de ésta como purgación espiritual, se llega á la región de los que adelantan, y con mayor facilidad dominan sus pasiones, huyen de la culpa y caminan, poniendo sus pies en las huellas, á veces ensangrentadas, del Salvador; y ¿quién duda que Ella, piadosísima, propor-

ciona recursos extraordinarios, consejos maternos para que éstos, ya corregidos y ahora iluminados con el sol de justicia, de la que Ella es reverbero, se vayan transformando en copias de su Divino Hijo? *Pia correctis, proficientibus et transformatis, eos largiendo auxilia et consulendo*.

Para los que han vencido ya sus pasiones y con facilidad se abstienen de todo pecado grave y leve y ejercitan fácilmente los actos de las virtudes, disfrutando de una agradable calma y tranquila serenidad, María es *dulcis contemplantibus*, entregándose á ellos, acariciándoles y dertiéndoles en el amor de Cristo Jesús; les presta sus alas de paloma inmaculada para que de un vuelo se posen en el Corazón de su Hijo, mientras llega la muerte, y con ella la hora en que puedan entrar en el gozo, ó mejor

dicho, seno de la misma Beatísima Trinidad. *Dulcis contemplantibus, prædilectis, gracias donando, eosque blandiendo*.

¿A qué más, mis amados seminaristas? Si os consagrais á esta devoción y os hacéis perfectos esclavos de esta Reina soberana, yo os aseguro que podréis decir muy pronto: *venerunt mihi omnia bona pariter cum illa*.

Y si alguien repara en esa servidumbre y en esas cadenas, decidle que es esclavitud de amor, cadenas de amor. Y si entiende de amor no insistirá.

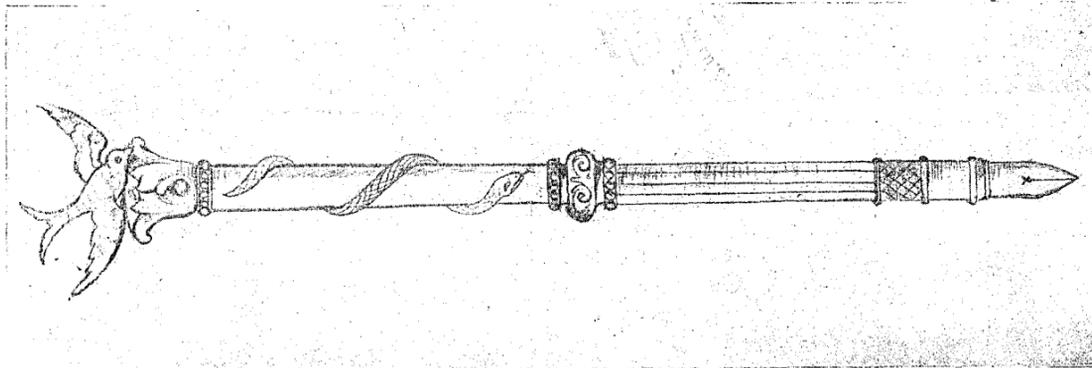
Que seáis verdaderos devotos de la Santísima Virgen y por este medio alcancéis en breve plazo la perfección, os desea vuestro affmo. *in Corde Jesu*.

J. G.º P. P.



El Primer premio del IV Certamen PLUMA DE ORO

REGALO DEL EXCELENTÍSIMO Y REVERENDÍSIMO SEÑOR DON SEBASTIÁN LEITE
DE VASCONCELLOS, OBISPO DE BEJA (PORTUGAL)



Reproducción reducida del dibujo elegido para la fabricación de la pluma.

Ha sido presentado por la joyería de Zaragoza, FACI HERMANOS, que se ha encargado ya de su construcción.

El renombre de esta importante casa, que hizo también la que los periodistas católicos regalaron al Excmo. Sr. Obispo de Jaca, es la mejor garantía de que resultará un trabajo sumamente artístico, como corresponde á la generosidad del egregio donante y al fin á que se destina.

El presupuesto total, incluido el rico estuche en que ha de ir encerrada y la plancha exterior de plata en que se grabará el nombre del que la gane, es de DOSCIENTAS CINCUENTA PESETAS.

La pluma, que será un tercio mayor de lo que aparece en el dibujo, llevará grabado un JHS é irá rodeada de las siguientes palabras de N. S. J. C. aplicables especialmente á los periodistas católicos: "Estote prudentes sicut serpentes et simplices sicut columbæ".

¿Quién la ganará?



NUEVOS HORIZONTES

SOBRE EL TEATRO

☪☪☪

Sr. Director de ORA ET LABORA.

Muy Sr. mio y de mi mayor consideración y respeto: Llegado á mis manos el número de Junio de su digna dirección, he leído con sumo gusto el artículo titulado El principio del fin. obra de un alumno de ese Seminario.

El referido artículo y un suelto publicado por La Lectura Dominical en su número del veintidós de Julio del corriente me han impulsado á presentar á V. un proyecto que someto incondicionalmente á su criterio.

Todos conocemos el daño que en nuestra sociedad están causando la prensa y el teatro. Los estragos de la

primera ya los señaló con la elocuencia que le es característica el distinguido orador Fray Ambrosio de Valencia, gloria de su orden, en la velada celebrada en ese Seminario en la fiesta de San Isidoro. Los estragos del segundo no son menos funestos.

Mucho se viene trabajando por los católicos contra la mala prensa; poco muy poco hemos hecho hasta ahora en pro de la moralidad del teatro.

Dados los medios con que esa Sección cuenta, sus buenas relaciones con todo el elemento católico y las simpatías que entre los buenos se ha conquistado, ¿no pudiera hacer algo por la moralidad de nuestro teatro?

¿No pudiera al principio de cada temporada, publicar una hoja ó crónica en la que se enumerasen aquellas composiciones que nuestra prensa hubiese juzgado indignas de presentarse á un público no ya católico sino que

siquiera se precie de culto y honrado?

Esta crónica publicada en los periódicos de gran circulación y en hojas que se distribuyesen al público llegaría á manos de un sinnúmero de personas entre ellas muchos padres de familia que celosos del bien moral de sus hijos se abstendrían ellos, y privarían á los suyos de asistir á las representaciones que allí se indicasen.

Si este proyecto merece su aprobación, y se decidiese á trabajar alguna cosa en este sentido, yo creo que no sería poco el fruto que en breve tiempo se obtendría en favor de nuestro pueblo.

Aprovecha gustoso esta ocasión para ofrecerse incondicionalmente á sus órdenes, su affmo. y s. s. q. b. s. m.,

Ignacio Díaz Martín,
Seminarista.



Triunfará la prensa católica.

¿Cómo? Con la Cofradía de los Legionarios.

El P. Dueso dará el golpe de gracia al enemigo.

¿Lo dudáis?

¿Asomó á vuestros labios una leve sonrisa de desprecio al leer los anteriores títulos?

¿Pensásteis en los pobres chicos que todo lo ven color de rosa?

Entonces, me atrevo á deciroslo; ni conocéis la Cofradía, ni al P. Dueso que la fundó, ni recibís El Legionario, ni leéis cada semana El Iris de Paz.

Y siendo así, comprendo la sonrisa.

Pero si lo leyerais... seguramente no os dominaría ese pesimismo enervante.

Sabráis que hay reunidas **260.000 pesetas** en acciones de 5, 15 y 25; que hay además **26.000 pesetas** de donativos y sobre todo que hay ya cerca de **3.000 coros** de legionarios que suponen una recaudación de **75.000 pesetas** cada año.

Sabráis que todo esto crece por semanas, conoceréis el entusiasmo de los propagandistas más fervorosos—alguno como el señor Vivigo, se propone formar él solo un millar de coros y va de ciudad en ciudad dando conferencias sobre el asunto—tendréis noticia de que se prepara una edición de medio millón de ejemplares de **La Grande Obra** para distribuirlos gratis, sabráis.... otras muchas cosas que no caben aquí, porque sería menester para ello vaciar en estas columnas la colección de El Iris de Paz.

Leed los artículos que siguen y veréis si hay razón para esperar el triunfo de nuestra prensa por medio de la Cofradía de Legionarios. Cofradía sin ejemplo en todo el mundo, por la que conseguirá España antes que nación alguna, el resurgimiento de su prensa católica.

Hasta se comprende que diga el P. Dueso que se acerca una era de restauración religiosa y política, que se llamará en la Historia Eclesiástica de España, la Era de la Buena Prensa.

Dios lo haga.

X.

Los Legionarios de la Buena Prensa



Así se titula la nueva asociación fundada por el P. Dueso, con el fin de favorecer á la prensa católica. Es tan sencilla, que cualquiera puede establecerla entre sus amigos;

sus obligaciones tan fáciles de cumplir, que aun aquéllos que están cargados de quehaceres pueden satisfacerlas; tan simpática, que en poco tiempo se han inscrito en ella miles de cofrades; y, finalmente, es de tanta eficacia, que el día que se extienda por toda España, el problema de nuestra prensa estará resuelto.

Los Legionarios de la Buena Prensa, dice su fundador, son un ejército de voluntarios que se proponen trabajar práctica y eficazmente por el engrandecimiento de nuestra prensa católica.

cantidades recaudadas. Los gastos de giro son de cuenta de la Cofradía.

En esta Cofradía debemos ingresar todos los seminaristas. ¡Qué gloria para nosotros si entráramos en masa los **10 ó 12.000** seminaristas que seremos por lo menos en España! ¡Y qué explosión de entusiasmo produciría en el elemento seglar ver á los jóvenes candidatos al sacerdocio, que sacrifican sus cinco céntimos semanales, como contribución á la *grande obra*! Porque con este acto demostraríamos que estamos en la brecha no sólo cuando se trata de **PREDICAR** contra los malos

¿Y no harán los seminaristas lo que hacen los religiosos? Mas aunque hubiera alguno—que serán muy pocos—que no pudieran suscribirse con esos cinco céntimos, otros en cambio compensarán abundantemente su falta, inscribiéndose como laureados; así lo han hecho, que sepamos, varios seminaristas.

Sólo por dar mate á los periódicos liberales, á quienes tanto escoció la adhesión á la campaña de marras, deberíamos hacer este sacrificio. Ahora sí que pondrían el grito en el cielo, y con muchísima razón, porque la nueva Cofradía les ha de dar el golpe de gracia.

Manos á la obra, carísimos seminaristas. Con permiso de nuestros superiores, que no nos lo han de negar, hagamos este pequeño sacrificio en favor de la prensa católica, que ha de ser nuestro poderoso auxiliar, según frase del Cardenal Aguirre, en nuestros ministerios de mañana.

Un Josefino.

(Del Correo Interior Josefino)



R. P. JOSÉ DUESO, C. M. F.

Infatigable apóstol de la Prensa Católica, autor de *¡Escándalo, Escándalo!* y de *La Grande Obra* director de *El Iris de Paz* y fundador de la *Cofradía de Legionarios*

Su organización es la siguiente: se forman coros de diez Legionarios, al frente de cada uno se pone un Celador, que cuida de recoger semanalmente las cuotas de los asociados y distribuye *El Legionario*, hoja en que se dá cuenta de la marcha de la Asociación y sus progresos.

No hay fórmula ni solemnidad alguna para la admisión. Basta que se pongan de acuerdo los necesarios para constituir un coro y lo comuniquen al Rdo. P. José Dueso (Buen Suceso, 18, Madrid). Las obligaciones son: Rezar diariamente un Ave-María y dar cinco céntimos semanales para el tesoro de la prensa católica.

Para los que cuenten con mayores recursos se establece una categoría superior de «Laureados de honor», que no queriendo cuidar de ningún coro, dan de su bolsillo 55 céntimos semanales.

Hay, pues, tres clases de Legionarios: de fila, laureados y de honor. A fin de cada mes uno de los laureados se encarga de girar al P. Dueso las

periódicos, sino también cuando hay que DAR para que prosperen los buenos; lo cual es acaso más meritorio á la vez que más eficaz y libre de los disgustos que consigo trae la acción directa contra la mala prensa.

Pero, dirá alguno, ¿pueden los seminaristas hacer este esfuerzo? Afirmo rotundamente que sí. Son tan poca cosa cinco céntimos semanales, que ni el bolsillo más averiado sentirá su falta. El más pobre estudiante gasta durante el año en fruslerías más de los diez reales que supone la cuota de legionario.

Es de ver los ingeniosos recursos de pobres hijas de María, de criadas de servicio, de niños y niñas de colegios religiosos, y aún de los mismos novicios de Congregaciones, con su voto de pobreza y todo, para poderse inscribir en la Cofradía de la Prensa. Novicios hay que han rogado á sus superiores y lo han obtenido, que les priven del vino un día á la semana y destinen el ahorro que de esto resulte al tesoro de la prensa.

—¿Qué vida, Paco! ¿Todavía por aquí, cuando yo te creía trepando los abruptos peñascales de tus montes y disfrutando los agrestes panoramas de tu brava sierra? ¿Cuándo es la marcha?

—Mañana, si Dios otra cosa no dispone.

¿Y qué más, Paco, qué más proyectas para estas suspiradas vacaciones?

—Hace usted bien en dirigirme esa pregunta. No todo va á ser poesía, libertad, anchura, henchir de oxígeno puro los pulmones y refrigerar la sed en los cristalinos manantiales de mis montes. Daremos una mija al cuerpo y otra mija al espíritu.

—Lo supongo. No descuidarás tus rezos, tus meditaciones, tus confesiones y comuniones.

Y no descuidaré tampoco ejercer el apostolado.

—Explicáte, Paco, explicáte; que me place.

—Con mucho gusto. Hay en mi pueblo, Padre, unos cuantos medio caballeros, la plana mayor de la localidad, asiduos lectores de los periódicos del *trust* y de otro de esta provincia, digno compañero de aquéllos. Por las tardes nos reunimos en amigable tertulia en el cerro próximo y se habla, claro, de qué se va á hablar, de los sucesos del día; de si Canalejas tiene buen apetito ó presenta ojeras, indicio cierto de prolongados insomnios ó tremendas pesadillas; de si la arrogante actitud de Alemania en Agadir señalará los albores de una conflagración europea, en que todo se lo lleve pateta; de si Vasconcellos es de lo más ridículo é inverosímil que se conoce en estas castellanas tierras y de si la República portuguesa en masa se va á trasladar á la frontera para hacer frente, con inaudito denuedo, á dos docenas de monárquicos que traen en jaque á la flamante República fruto *da gloriosa revolta*, etc., etc., etc. Pues bien, ese cerro va á ser, Dios mediante, mi campo de operaciones.

¿Y el plan de campaña?

—¡Oh! Halagador y bañado de esperanzas. Me explicaré. En el seminario no leemos periódicos.

Pero he sabido, y estos días he podido comprobar por mí mismo, los notables progresos realizados por nuestra Prensa católica regional. ¡Qué redacción tan brillante! ¡Qué informaciones tan amplias y juiciosas! Saladísimas las chismografías de Cirvent; eruditas y profundas las crónicas de Melgar; oportunas y sabias las sociológicas de Severino Aznar; políticas y previsoras las de Miguel Peñaflo; pulidas y artísticas las de Concha Espina de la Serna; amplias e imparciales las de *Prensa Asociada*; en fin, un periódico tan bien presentado, que puede ofrecerse al más exigente, sin temor de quedar avergonzado.

—Y con algunos ejemplares de estos periódicos estarás en disposición de hacer propaganda de atracción, que después de todo es la mejor de las propagandas. ¿Es eso, Paco?

—Ni más ni menos. Figúrese, Padre, que estamos ya en el cerro, y, aprovechando la oportunidad, leo á la tertulia las chismografías de *Cirvent*. Ellos reirán las ocurrencias, y héteme con el exordio hecho para ponderar las excelencias de mi periódico. Entre col y col les plantaré la lechuga de los *cuentecitos* que trae el Padre Dueso en su obra sensacional *Escándalo, escándalo!*, probando hasta la evidencia cómo los periódicos trusteros y similares comulgan á sus lectores con fenomenales ruedas de molino; añádase á lo dicho las blasfemias y textecitos heréticos é inmorales aparecidos en dichos periódicos, y cuidadosamente guardados por mí en cartera para probar á todo el mundo, como dos y dos son cuatro, que esos periódicos son enemigos jurados de todo lo santo y sagrado.

—¡Hola! Pues con ese fuego graneado reduces á polvo en cuatro días las endeble murallas de Jericó, de aquellos tus amables compaisanos.

—Así lo espero, Dios mediante.

—Vamos, y ¿qué más proyectas, Paco?

—¿Más todavía? ¿Le parece á usted poco?

—Me parece bastante. Pero ¿y la obra magna, la obra estúpida, la obra colosal, la obra que llevamos entre manos los católicos españoles, sólo comparable con los gloriosos días de la Reconquista, con los legendarios de las Cruzadas y con los heroicos de los mártires de los primeros siglos?

—¿De qué obra habla usted?

—De la Grande Obra, hombre, del *Tesoro de la Buena Prensa*, de ese *Tesoro* que los católicos estamos ahora formando y del cual ha de salir el armamento nuevo, rápido, abundante, seguro, asolador, con cuyo auxilio hemos de aniquilar á nuestros enemigos en la fe. ¿No has leído el folleto *La Grande Obra* del batallador y práctico P. Dueso?

—Recuerdo haberlo leído.

—Vuélvelo á leer de nuevo. Empápatelo en su sabrosa doctrina, y dispénsame si corto la conversación por lo sano, que esto se prolonga demasiado. Pide á dicho Padre algunos ejemplares del *Sermón de D. Gabino*, donde con brevedad y claridad portentosas se explica el proyecto de la *Grande Obra*. No vuelvas al seminario sin haber aportado al imponderable *Tesoro de la Buena Prensa* unas cuantas suscripciones y dos coros, por lo menos, de *Legionarios*. ¿Cómo, te dejarías vencer por tus compañeros, los celosos seminaristas de otras partes? Animo, Paco; hoy lo urgente, lo imprescindible, lo trascendental, lo único verdaderamente fecundo, es formar pronto el *Tesoro de la Buena Prensa*. No lo olvides, y adiós, que el deber me llama á otra parte.

—Adiós, Padre, y hasta la vuelta.

* *

Cuando nos separamos, Paco se increpaba asimismo diciendo: *Serve nequam*, ¿te contentarás con respirar el aire del tomillar y las brisas del robleal? *Serve nequam*, ¿no harás riza en el campo de la mala Prensa, y no traerás al *Tesoro de la Buena Prensa* el botín de algunas suscripciones y dos coros, por lo menos, de legionarios? *Serve Nequam! Serve nequam!*

JOFRA.



LA GRANDE OBRA

Los Seminaristas

y la Cofradía de Legionarios



ON motivo de la celebración del Congreso Eucarístico, los meritísimos propagandistas del Seminario de Sevilla han tenido una felicísima iniciativa, que expuso en un brillante artículo *El Correo de Andalucía*: la de aprovechar la

ocasión de este Congreso para carearse con los demás seminaristas de España y enardecer más y más su espíritu, en orden á la acción y santificación sacerdotal con ese contacto de corazones que instintivamente se conocen y se buscan en estas solemnes asambleas. Para esto han establecido como centro de reunión el Seminario de Madrid, y á él han confluído en estos días todos los seminaristas que aquí se hallan procedentes de las diversas diócesis. Por las mañanas se han reunido todos los días para asistir á una meditación que por turno han dirigido distinguidos sacerdotes y religiosos, y por las noches volvían á reunirse en el salón de estudio para oír las conferencias que sobre temas muy interesantes se habían previamente anunciado. Entre ellos habíase incluido uno relativo á los *Legionarios de la Buena Prensa*. Esto demuestra, con bastante claridad, el buen sentido de los propagandistas sevillanos que redactaron el programa, pues comprenden que la idea de los *Legionarios* es uno de los asuntos culminantes hacia el cual es menester llamar la atención de los sacerdotes de hoy y de los de mañana. En la Conferencia la atención no languideció ni un momento y tenemos la seguridad de que apenas se perderá un grano de la semilla allí sembrada por haber caído en tierra tan bien dispuesta. Muchos de aquellos animosos jóvenes vuelven á sus tierras y á sus respectivos Seminarios decididos á emprender con valor la propaganda de nuestra hermosa Cofradía, y á desvanecer la indiferencia y los infundados prejuicios de que acaso adolecían algunos de sus compañeros. Y ¿qué no hemos de esperar de esa noble generación de propagandistas?

La campaña de los Seminaristas

Gran número de ellos se disponen á emprender una briosa campaña en este verano á favor de la Grande Obra. En muchos de ellos siéntese latir el espíritu de los Vivigos y Roviraltas, de los Rieras y Ormazábal, y es muy probable que serán dignos émulos de sus triunfos. Nosotros estamos dispuestos á favorecer cuanto podamos sus generosos esfuerzos, facilitándoles gratuitamente elementos de propaganda; y si llegamos (que sí llegaremos) á contar en toda España un millar siquiera de seminaristas apóstoles de la *Cofradía de Legionarios*, ¿quién duda que en breve plazo y sin trabajos sobrehumanos podrá cada uno aspirar á reclutar cuando menos un par de laureados y hacer subir entre todos la lista de los coros en un par de millares? Los que sientan en sí ánimos de hacer algo, sírvanse indicarnos qué número de prospectos de propaganda calculan que podrán colocar con probabilidades de éxito, y se los enviaremos á vuelta de correo. Aquí se les presenta á los buenos seminaristas una magnífica ocasión para ensayar y desenvolver sus facultades oratorias con incalculable beneficio para sí mismos. Arréglense sus arengas, más ó menos retóricas, á imitación de D. Gabino, y ensayen por esos pueblos de Dios el sistema de conferencias, donde quiera puedan reunir treinta ó cincuenta personas. Con esas peroratas bien arregladas y aprendidas, y repetidas allá y acullá con calor y entusiasmo, lograrán adquirir el dominio de sí mismos y del púlpito al mismo tiempo, que proporcionarán seguras conquistas para la Cofradía y la Grande Obra.

José Dueso, G. M. F.

De *El Iris de Paz*.



En preparación

Almanaque de la Prensa Católica

para 1912

por la Redacción de ORA ET LABORA.

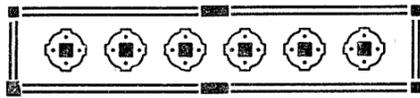
En vista del éxito alcanzado por nuestro *Almanaque para 1911*, cuya edición se agotó en menos de quince días, hemos resuelto doblar la tirada para 1912 y ponerla á la venta con más anticipación.

El *Almanaque de la Prensa Católica para 1912*, saldrá con importantísimas mejoras.

Baste decir que el texto lo compondrán trabajos premiados en el *Tercer certamen*, que el *Catálogo descriptivo de la Prensa Católica* comprenderá unas *quinientas publicaciones*, que llevará notablemente perfeccionadas la *Guía del anunciante* y la *Guía del comprador católico* y, finalmente, que será un arsenal de datos y notas útiles á los periodistas, propagandistas, etc.

Precio: 50 céntimos ejemplar.

Los pedidos á esta Administración.



Ni honra ni provecho

(CUENTO)

I



resentóle con elegante ademán una cerilla encendida y prosiguió:

—Nadie como V., amigo Ducrós, puede desempeñar esta misión; los directores y apóstoles de la Federación confían en pocos hombres y cuando han puesto los ojos en V. tendrán en su colaboración grandes esperanzas.

Se detuvo unos momentos como dejando á sus palabras producir el efecto que apetecía; después dijo:

—Será un paso gigantesco en su carrera; la Revolución es generosa y no olvida. Y sobre todo, amigo Ducrós, —añadió descansando amistosamente la mano sobre el hombro del joven escritor— ¿no es V. el ídolo de los obreros?; muchas veces el guarda-agujas de que antes le hablaba me ha preguntado por el autor de *los artículos tan valientes*...

Los labios de Ducrós se distendieron hasta dejar dibujada una sonrisa de orgullosa satisfacción.

Después inclinó ligeramente la cabeza, fijó los ojos en las acharoladas puntas de los zapatos y permaneció largo rato concentrado en su interior.

La lucha de afectos que desde el comienzo del diálogo se había iniciado en su pecho, se acentuó hasta manifestarse al exterior cuando la iniquidad de la proposición se hizo más patente. Mas, al fin, las frases laudatorias de su interlocutor debilitaron su vigor; y los sentimientos de honradez y piedad al obrero quedaron arrollados por la ambición más soberbia, el deseo de gloria y mando.

Levantó la cabeza, diciendo: Y bien, señor Director, ¿cuándo podré ver á ese obrero?

—Cuando quiera. Al entrar tropecé con él en el salón de billar; si no tiene usted prisa yo mismo iré en su busca... Pero he de advertirle, que V. no tiene por qué

comprometerse, puede llenar bien su papel sin quedar manchado.

Se atusó el bigote y continuó: El pobre ese es algo ambiciosillo, le gusta figurar y sobresalir de entre sus compañeros; un cargo en la Junta del «Centro» es su sueño dorado. Puede V. servirse de este puntillo flaco para insinuarse.

Le dirá, por ejemplo, «que sabe que es un obrero ilustrado, de quien ha oído grandes elogios y que, por tanto, podría formar parte de la junta», le promete V. un cargo de Vocal ó *Vice*, pero advirtiéndole, que, «para justificar á los ojos de sus compañeros esta elección y no dar pábulo á las habillitas de los envidiosos, debe hacer *algo notable*—y recaló estas palabras— por la *santa causa* del proletariado».

A continuación añade V. «que según las últimas noticias pasado mañana llegará el ministro con el intento de solucionar la huelga ferroviaria; y que tratándose de un ministro reaccionario y plutócrata puede darse por seguro que los derechos del pobre obrero quedarán atropellados por la influencia y el dinero de la Compañía. Mañana firma V. un artículo intencionado y *prudente* y asunto concluido.... ¿Estamos?

Ducrós asintió con una leve inclinación de cabeza.

—Hasta ahora que volveré con *nuestro héroe*.

II

Gabino Ducrós era un periodista casi niño, pero que ya había alcanzado brillantes triunfos en su difícil profesión. Comenzó colaborando en periódicos y revistas de la más sana ortodoxia, hasta que un pariente, antiguo y ferviente *unionista*, muy conocido en Academias y Ateneos por su vasta cultura y avanzadas ideas, lo hizo entrar en la redacción de un periódico republicano, pervirtiéndolo antes su inteligencia.

A este fin puso á disposición del incauto joven su rica biblioteca en la que se encontraban en infernal consorcio Diderot y Espronceda. Compte, y Jorge Sand y Zola. Y puso el taimado viejo tanta maña en vencer los escrúpulos de Gabino, que á los pocos meses leía éste con fruición las más truculentas páginas del autor de *Los Crímenes del Papado*.

Actualmente era redactor-jefe de *La Rebelión* periódico bisemanal anarquista de una población industrial y correspondiente literario de *El Pueblo* que se publicaba en la capital de la región.

El tentador era un hombre de porte distinguido y sueltos ademanes, más que por la educación que recibiera por el trato de gentes y el convencimiento de su propia superioridad y dominio sobre todos los que lo rodeaban. Su vida era una novela en la que jugaban no despreciable papel la Masonería y las intenciones revolucionarias.

En cuanto á su estancia en X, tenía cierto carácter de destierro impuesto por las circunstancias. Era director de *La Rebelión*, presidente del *Centro Anarquista* y jefe, alma y vida de los ácratas de la región.

III

«Gabino Ducrós ha obtenido un triunfo indiscutible y sin igual en los anales del reporterismo español. El ha sabido descubrir bajo el horrendo montón de cadáveres mutilados la piqueta del criminal que la diosa Casualidad cubría con tupido y sangriento velo.»

«Por lo pronto su fama de sagaz é inteligente gacetillero está asegurada; sus camaradas no dudamos de llamarle con justicia Blowitz en alusión al célebre reporter inglés. La Compañía ferroviaria ha

prometido 10.000 pesetas al que descubra al autor de tan horrible crimen y por contado puede darse que el Gobierno accediendo á las peticiones de la *Asociación Nacional del Periodismo* concederá á nuestro compañero una cruz pensionada.»

La lectura del anterior suelto de *El Pueblo* produjo diversos efectos en los compañeros de Gabino que departían alrededor de una mesa en el *Círculo de la Prensa* de X; pues mientras unos le concedían grande alcance y afirmaban ser fiel reflejo de la verdad; otros opinaban con el *Refranero castellano* que de riqueza y santidad la mitad de la mitad, y no faltó quien dijera que se trataba de un *reclamo-autobombo*.

Gabino Ducrós había hecho la información del suceso como corresponsal de *El Pueblo*. Desde el primer momento manifestó á sus camaradas la duda que tenía acerca de la causa del accidente. A los dos días expuso en su artículo publicado en el mismo diario su creencia de que el descarrilamiento era debido «á una mano criminal.» Volvió á insistir al siguiente diciendo: «Es mucha casualidad que el tren descarrilado sea el mismo en que debió llegar á X, con el fin de solucionar la huelga, un ilustre personaje que ocupa elevado puesto en el Gobierno de la nación; mucho más si se tiene en cuenta que los ingenieros inspectores habían recorrido dos horas antes la vía sin notar desperfecto alguno.» Al final añadía: «Yo creo que la autoridad judicial no debe olvidar estos importantes datos, ni tampoco que el maquinista que ha perecido guiando el convoy pertenecía al partido *amarillo*, siendo por tanto enemigo de la huelga.»

El articulillo sirvió de tema durante varios días á toda la prensa y los periódicos de X, hicieron suya de un modo especial la delación encubierta del ladino periodista. Todos convenían en que la observación era muy justa y de mucho valor para los procedimientos judiciales. Y á tal punto llegó la algarada formada alrededor de las palabras de Ducrós que la Compañía ferroviaria ofreció 10.000 pesetas al que descubriera al autor del bárbaro y criminal atentado.

Gabino Ducrós no dudó un momento y en una carta dirigida al ingeniero jefe de los talleres, delataba el obrero que noches anteriores había inducido al crimen en el despacho del Director; utilizando á este fin las noticias que el pobre guarda-agujas, en el seno de la confianza y para conseguir el cargo en la Junta, le facilitara.

IV

En una de las salas de descanso de la estación ferroviaria de X, se encontraban reunidos en animada conversación un grupo de ocho ó diez personas, jóvenes en su mayoría y á juzgar por sus trazas redactores ó corresponsales de la prensa diaria.

—Oye, chico; ¿se puede saber á qué viene este consejo de ingenieros? preguntó uno conocido por el sobrenombre de Vulcano, pues su fealdad nativa y mal genio habitual lo asemejaban al Dios de los infiernos.

—No sé,—respondió el interrogado— será de comprobación...

Pero caramba...—dijo bajando la voz y casi al oído de su compañero—¿no se fían de Gabino?

—Como lo ven tan niño y sin pelo de barba no conciben tengan seriedad; porque es indudable que para esos señores la perilla tiene mucha fuerza siquiera por el número de pelos.

—Nó, objetó un tercero—es que han sustituido la balanza de la justicia por un

punte de hierro y tanta masa oscila con dificultad.

—Vamos, niños, que estamos en casa ajena y no es propio de personas bien educadas escandalizar—observó un veje de rostro picaresco, redactor fotográfico de una revista ilustrada.

—Ya salió el padre Francisco, como es de balde tenemos sermón; si fuera pagar el café..

—Ahora que habláis de café,—dijo el fotógrafo—cuidadito con escamotear las alabanzas á Gabinito hasta tanto que pague el refresco.

—¿Pero le han entregado ya las pesetas?

—Nó; pero el jefe de los talleres ha ofrecido dárselas cuando termine el juicio de comprobación. Y ahora á callar que se acerca.

Una ovación unánime acogió la llegada del célebre reporter, este correspondió con una profunda inclinación hasta formar ángulo recto el pecho con las piernas; después dijo:

Ya os tengo buscado sitio, no puede ser mejor, como que hoy soy aquí el amo... Estaremos en el despacho de los inspectores, donde se oirá al reo perfectamente....

—¿Y por qué ese juicio?

—Nada;—respondió Gabino ligeramente turbado—empeño del jefe en entregar al criminal con su delito confesado.

—¿Pero cómo te has arreglado para dar con la persona del criminal?

—Ese es mi secreto. Chitón, por ahora. Y vamos que es hora, quizás estén ya en la sala.

V

La primera determinación del ingeniero jefe de los talleres al recibir la carta de Ducrós fué remitirla al juez que entendía en el proceso del descarrilamiento, pero temiendo obrar con ligereza, determinó, de acuerdo con los inspectores, traer á su presencia al guarda-agujas acusado y leerle el escrito.

Puesto en conocimiento de Ducrós no opuso resistencia, sólo rogó se ocultara su nombre á fin de no atraerse la odiosidad de los demás obreros, pidiendo al mismo tiempo permiso para asistir con sus camaradas al juicio de *comprobación*.

VI

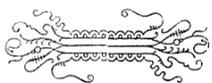
Sentado el reo ante sus jefes respondía negativamente á las acusaciones que con habilidad suma le dirigía un ingeniero, joven, de inteligente y simpática fisonomía.

Cansado al fin el improvisado juez sacó del bolsillo de la americana la carta de Gabino Ducrós y la leyó desde el principio hasta el fin, omitiendo la firma y pronunciando con grave entonación las circunstancias más graves del delito, conocidas del delator (al decir de la carta) por haber sorprendido una conversación entre los compañeros del criminal.

Escuchó este la lectura del escrito con visible mutación, pero al oír las circunstancias íntimas solo de Ducrós y de él sabidas, saltó de su asiento como una fiera, escudriñando el área de la sala para hallar al miserable que lo había engañado hasta la traición.

Sí, yo he sido—rugió mordiéndose los labios de rabia y dolor—pero esa carta es de D. Gabino... no lo calle V... Yo se lo conté tóo... pero él antes me lo dijo en el Centro: ¿y se va á ganar 10 000 pesetas?... que venga á la cárcel conmigo....

Jerónimo Vélez Aguiló.



¿Quién quiere 50 duros?

250 pesetas; ni una más ni una menos es la cantidad que puede hacer suya cualquier seminarista durante las presentes vacaciones.

¿Cómo? Vamos á decirlo brevemente.

Conocido es de todos el éxito cada año más brillante de los **Certámenes Periodísticos "Ora et Labora"**.

Los trabajos crecen por centenas de año en año y mejoran en calidad hasta tal punto que, de seguir así, dentro de poco será difícil obtener siquiera un *accésit* en estos certámenes.

No insistimos sobre esto, porque todos pueden comprobarlo, leyendo los trabajos.

Y si no fuera de Sevilla el autor de la Primera plana premiada, algo diríamos, confirmando lo anterior, en elogio de sus seis trabajos, que, creemos, no dudaría firmar cualquier acreditado periodista.

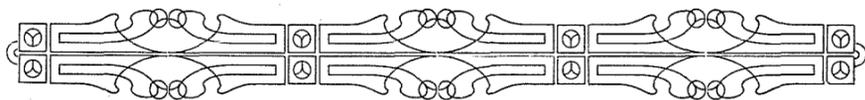
—¿Pero y los 50 duros?—Interrumpe el lector.

Allá vamos. El incansable apóstol, desterrado de Portugal, donde le llamaban antes de ser obispo Don Bosco portugués. *Excelentísimo y Rvmo. Sr. Obispo de Beja*, que siente grandes entusiasmos por la obra de los seminaristas y que ha dado, como verán nuestros lectores en otro lugar, la Pluma de oro para el IV Certamen ha pensado que quizás puedan convenir mejor al seminarista premiado las doscientas cincuenta pesetas, importe total de la pluma, que la misma Pluma de oro.

Teniendo esto en cuenta nos ha autorizado para satisfacer este deseo, que es posible tenga el seminarista que resulte premiado con la Pluma de oro, el cual por tanto podrá elegir entre recibir la misma Pluma ó su importe total, doscientas cincuenta pesetas.

Ha sido una feliz iniciativa la del Excmo. Sr. Obispo de Beja, que agradecerán mucho los seminaristas necesitados.

Dios se lo pague todo.



Por 25 céntimos, franco de porte

MANUAL DEL PROPAGANDISTA

por la Redacción de ORA ET LABORA

Libro interesantísimo y sobre todo práctico de 126 páginas.

Contiene una explicación breve y sencilla de los diversos medios de propaganda, multitud de datos de gran interés para los propagandistas, una *Sección Bibliográfica* completa y un Catálogo con el título, *periodicidad y dirección* de 260 publicaciones católicas.

Cada ejemplar lleva un VALE que da derecho á recibir gratuitamente del Centro del Seminario de Sevilla varios impresos de propaganda y números de muestra de las publicaciones que se deseen.

Desde 25 ejemplares en adelante á 20 céntimos cada uno.



¡¡ÉXITO SIN IGUAL!!

Lo ha obtenido la hoja PUES YO NO LE ENCUESTRO NADA MALO, dedicada á los católicos que todavía leen la mala prensa.

6.^a edición, de 40.000 ejemplares

Cien ejemplares, una peseta. En los pedidos de 500 ejemplares en adelante *gratis* el franqueo y certificado.

Pídase al

Administrador de ORA ET LABORA.

Seminario de Sevilla.

EXTRAGOS DE LA MALA PRENSA

Discurso pronunciado por el R. P. Fray Ambrosio de Valencina en la fiesta del *Tercer Certamen Periodístico*, celebrada en el Seminario de Sevilla.

No es posible recorrer sus páginas sin sentir cada vez más horror á esa prensa impía que, como pulpo gigantesco, trata de aprisionar á nuestra sociedad con innumerables tentáculos, que extiende por todas partes, amenazando concluir, en breve plazo, con todo lo grande, lo noble, lo ideal, lo patriótico y lo cristiano.

Se estudian separadamente en tan hermoso discurso los caracteres de la prensa *atea, pornográfica, liberal y anticlerical*, demostrándose con gran copia de datos y argumentos irrecusables, el daño inmenso que producen tales lecturas.

Este discurso merece ser divulgado por toda España, para lo cual ayudará su precio de 20 céntimos ejemplar en los pedidos de cinco ejemplares en adelante. **Un ejemplar sólo vale 25 céntimos.**

Pídase á Sevilla al administrador de *El Adalid Seráfico*, Convento de Capuchinos, ó al Administrador de ORA ET LABORA, Seminario Pontificio.



LIBROS RECIBIDOS

De la Librería Pontificia de B. Herder, Friburgo de Brisgovia (Alemania).

PAULINA DE MALLINCKRODT Y SU OBRA, por Guillermo Jünemann. Un volumen de 168 págs. 3 ptas.

EL PÚLPITO AMERICANO Ó SERMONES DOGMÁTICOS, PANEGÍRICOS Y MORALES, por el Rv.º P. Nicolás Cáceres, S. J. Tomo I de 663 págs.: 8.50 ptas. en rústica y 10.25 encuadernado.

PHILOSOPHIA MORALIS IN USUM SCHOLARUM, auctore Victore Cathrein, S. J. Un tomo de 520 págs. en 4.º menor, encuadernado, 6 francos.

De la Casa Editorial de Herederos de Juan Gili, Cortes, 581, Barcelona.

CATEQUESIS SOBRE LA DOCTRINA CRISTIANA, por Enrique Stieglitz. Vol. III. CATEQUESIS SOBRE LA GRACIA, traducción del Dr. Modesto. H. Villaescusa.—Un volumen de 640 págs. en 8.º 5 ptas. en rústica y 6 en tela.

HISTORIA DE UN ALMA, por Sor Teresa del Niño Jesús y de la Santa Faz, Carmelita Descalza.—Su vida. Consejos y recuerdos. Oraciones. Cartas y poesías. Lluvia de rosas. Versión castellana por el R. P. Romualdo de Sta. Catalina, de la misma orden. Un volumen en 4.º de 560 págs. 4 ptas. en rústica y 5.50 encuadernado.

De la Casa Editorial de Saturnino Calleja, Valencia, 28, Madrid.

LAS GRANDES LÍNEAS DE LA ECONOMÍA POLÍTICA, por Víctor Brants. Obra en 3 volúmenes (Biblioteca Ciencia y Acción). Traducción de Eduardo de Hinojosa. Tomo I de 253 págs. Precio de la obra completa 12 ptas.

RESUMEN HISTÓRICO-CRÍTICO DE LA LITERATURA ESPAÑOLA, por Angel Salcedo Ruiz. Un tomo en 4.º de 446 págs. 6 pesetas en rústica.

INICIATIVAS FEMENINAS, por Max. Turmann. Biblioteca Ciencia y Acción. Tomo 2.º de la segunda serie (popular). Precio: 1 peseta.

De varias imprentas y librerías

ALMANAQUE CHILENO ILUSTRADO PARA 1911.—Págs. 126.—Imprenta Lourdes.—Gálvez 750-772.—Santiago de Chile.

LA BANCARROTA DEL PROTESTANTISMO. Estudio histórico-sociológico-crítico, por Venancio González y Sanz, presbítero. Prólogo del Ex.º Sr. Marqués del Vadillo.—Páginas 383.—Ptas. 5 en rústica; y 6 encuadernado.—Imprenta del Asilo de Huerfanos.—Juan Bravo, 5. Madrid.

MEMORIA SOBRE LA FÉ EUCARÍSTICA EN ESPAÑA, por Francisco de P. Muñoz Rey, Moderador de la Asociación de sacerdotes adoradores.—Tip. de J. Trascastro.—Málaga.

LA NUOVA LEGGE SULLA MUTUALITÀ SCOLASTICA. Appunti critici, Prof. Italo Rosa.—Ufficio centrale dell'Unione Popolare fra i Cattolici d'Italia.—Via dei Pucci, 2.—Firenze (Italia).

INFORME leído en la Asamblea celebrada para solemnizar la fundación del Círculo Católico de Obreros.—Tip. de la Escuela de Artes—Zamora (México).

PROJECTIONS LUMINEUSES. APPAREILS ET ACCESSOIRES.—Maison de la Bonne Presse. Bayard, 5.—Paris.

GEOGRAFÍA ELEMENTAL DE COLOMBIA, por Angel M. Díaz Lemos.—Segunda edición.—Tip. de S. Antonio.—Medellín.

EL «CASO» AZORÍN. Un tradicionalista inconverso, por el Dr. Veritas. Folleto número 1 de la Biblioteca de La Bandera Regional.—Barcelona.

CRÓNICA DE LA V. O. T. FRANCESCANA DE OBEEDIENCIA CAPUTINA DE BARCELONA, recullida per Francesch de P. Amigó y Pla, Terciarí.—Págs. 71.—Imprenta de Francisco X. Altés y Alabart.—Carrer dels Angels, 22.—Barcelona.

DE BROMA Y DE VERAS. Tomo 1.º de la colección de lecturas, ora serias, ora alegres, recogidas por el P. R. Vilarino, S. J.—Administración de «El Mensajero del Corazón de Jesús» Ayala, 3.—Bilbao.

HOJA DE SERVICIOS DEL PARTIDO LIBERAL-CONSERVADOR.—80 puntos á meditar.—Sociedad bilbaína de Artes Gráficas. Gran Vía 30.—Bilbao.

BREVE NOTICIA de la Compañía de Santa Teresa de Jesús. Págs. 65.—Imp. S. T. J.—S. Gervasio (Barcelona).

SENTENCIAS dictadas por la Audiencia provincial de Soria, en los procesos entablados contra D. Santiago Gómez Santacruz, director de Ideal Numantino. Imp. y librería «Tierra Soriana».—Soria.

CARTILLA DEL EMIGRANTE, por los señores D. Jesús M.ª Rísquez Alfonso, Doctor en Medicina y D. Melchor Ordóñez, Catedrático. Premiada en concurso abierto por la Unión Ibero-Americana en 1910.—Imp. de los Hijos de M. G. Hernández.—Libertad, 16.—Madrid.

CONSIDERACIONES VULGARES sobre la Religión católica, apostólica, romana, por Antonio Trates.—Págs. 97.—Tipo-Litografía de Sebastián Pizá.—Palma de Mallorca (Balears).

SERMONARIO DE ANIMAS. Volumen 27 de la biblioteca de la «Revista Eclesiástica».—Págs. 186.—Administración de «Revista Eclesiástica». Macías Picavea, 40.—Valladolid.

¿YO, PARA QUÉ NACÍ? Principio y fundamento para la acertada elección de estado.—Págs. 318. Precio: Ptas. 1.50.—Lib. de Cecilio Gasca. Coso, 33.—Zaragoza.

DEL TRATO FAMILIAR CON DIOS, por San Alfonso M.ª de Liguorio. Págs. 48. Precio: Un ejemplar, 0.10 pta.; ciento, 8.—Administración: El Perpetuo Socorro.—Calle de Manuel Silvela, 12.—Madrid.

ESPIGAS ANTIALCOHÓLICAS.—Número especial.—Escuela de Artes y Oficios.—Concepción (Chile).

L'ODIERNO PROBLEMA DELLA FAMIGLIA NELL'ASPECTO SOCIALE.—G. Toniolo.—Tip. dell'Unione Editrice.—Via Federico Cesi, 45.—Roma.



Imágenes, Altares, Monumentos, etc., construídos en los académicos talleres de

PIÓ MOLLAR

Exposición permanente de

Obras de arte Cristiano

29, SALVADOR, 29

VALENCIA (ESPAÑA)

CERA DE ABEJAS

FABRICACIÓN Á VAPOR

VELAS CON LA MECHA ENCARNADA

RECOMENDADA AL CLERO

Y COMUNIDADES RELIGIOSAS

PATENTE DE INVENCION CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO DE 20 AÑOS

Evapora la ceniza, no se corre, no se dobla ni moquea, luz clara y el 20 por 100 más de duración sobre las demás ceras.

Pídanse Catálogos para más detalles

ELABORACION DE VELAS Y CIRIOS ESTEARICOS

FABRICANTES

QUILES HERMANOS

MONÓVAR (ALICANTE)

GRAN TALLER DE ESCULTURA del hermano de la Venerable Sor Filomena Ferrer de Sta. Coloma, Félix Ferrer.—Barcelona, Córcega, 309.

En dicho acreditado Taller se trabaja indistintamente el bronce, mármol, piedra y madera, construyéndose la estatuaría monumental, mausoleos, altares bizantinos, góticos y del renacimiento, imágenes, sagrarios, urnas y ricas credencias, pulpitos y confesonarios, todo de un gusto verdaderamente artístico y en condiciones sumamente económicas, pudiendo competir con las mejores casas del Reino, en todo lo que concierna al culto católico.

CERA DE CONFIANZA

propia para el Culto Eucarístico en velas de Cera pura de abejas por completo; á 8 y medio reales libra franca estación destino

Único fabricante de la marca registrada Cera Bellido

FRANCISCO BELLIDO RUBIO
ANDÚJAR (Andalucía)

Esta antigua y acreditadísima Casa, única fábrica española que no trabaja más que cera pura de abejas, no hace el reclamo por las condecoraciones, sino por la pureza de sus productos que no tienen los más escrupulosos análisis.

Se ajusta además perfectamente á las disposiciones de la Sagrada Congregación de Ritos, cuyos deseos se gloria de cumplir en España con tanta exactitud que no duda afirmar no puede ser vencida en este particular por ninguna otra fábrica de su género.

Hágase un pedido para experimentar. Esta será su mejor recomendación

SOBRINOS

DE

J. Herrera Fajardo

Calle Castelar, 5

MÁLAGA

Cementos "Lafarge" * * * *
* * * * Los mejores del mundo

Maderas de Construcción * * * *
* * * * del Norte de Europa * * * *
* * * * y de América

Fábrica de Mosaicos * * * *
* * * * hidráulicos * * * *
* * * * y piedra artificial

QUINTÍN RUIZ DE GAUNA
VITORIA

Blanqueadores y Fábrica de Velas de Cera para el Culto

de un resultado completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen desde el principio al fin con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas, mediante una NUEVA MECHA de invención y uso exclusivo de esta Casa.

Invento tan útil y deseado por todos, que ha merecido ser bendecido por S. S. el Papa León XIII, en documento dado por el Vaticano en 16 de Febrero de 1899, Privilegiado con Real Patente núm. 23.403, por 20 años, expedida en Madrid, en 19 de Diciembre de 1898.

CHOCOLATES

DE

QUINTÍN RUIZ DE GAUNA
VITORIA (ÁLAVA)

Fábrica de Joyería, Platería y Orfebrería

Faci Hermanos

Fabricación de medallas artísticas y religiosas en todos los metales. Especialidad en trabajos artísticos para el culto divino, repujados, cincelados, esmaltados y grabados. Sección especial para la restauración, dorado, plateado, bronceado y niquelado de objetos desgastados por el uso.

Despacho por menor.—D. Alfonso I núm. 16.

Fábrica.—Ramón y Cajal núm. 75.

ZARAGOZA



TRAJES
TALARES

Primera casa en España
Fundada en 1865

Novedad **Prontitud**

Precios sin
competencia

Especiales condiciones de pago

Exportación á Provincias
y Ultramar

Hijo de Félix Zurita

Miguel Iscar, 26

VALLADOLID



	PAQUETES	PASTILLAS	PESETAS
1.ª marca: Chocolate de la Trapa	400 gramos	14 16 y 24	1'25, 1'50, 1'75, 2 y 2'50
2.ª marca: Chocolate de familia.	460	14 y 16	1'50, 1'75, 2 y 2'50
3.ª marca: Chocolate económico.	350	16	1 y 1'25

Elaborados según fórmula aprobada por los Laboratorios Químicos Municipales de Madrid, Pamplona y San Sebastián.—Cajitas de merienda; 3 pesetas, con 64 raciones. Descuentos desde 50 paquetes. Portes abonados, desde 100 paquetes, hasta la estación más próxima. Se fabrica con canela, sin ella y á la vainilla. No se carga nunca el embalaje. Se hacen tareas de encargo desde 50 paquetes. Al detall, principales ultramarinos.

POLÍGRAFO "La Blanca"

Moya F. de Basterra, Hermanos.—VITORIA

Patente de invención, núm. 47.838, por 20 años.

El Polígrafo «LA BLANCA» es el mejor y el más económico aparato para reproducir escritos, música, dibujos, etc., hasta 200 copias, en una ó en varias tintas, con un solo original.

Adoptado en muchos Seminarios, Colegios, Escuelas, Parroquias, Sindicatos Agrícolas, etc., para la reproducción de explicaciones, Memorias, Cartas geográficas, Boletines, etc.

Precio: 16 pesetas.—Pídanse prospectos.

Grandes Talleres de Trajes Talares y Ornamentos de Iglesia

DE

VAYÁ Y PRATS

Bordadores núm. 12, principal
VALENCIA

SOCIEDAD EN COMANDITA
ESPECIALIDAD en trajes talares confeccionados y sin confeccionar, con garantía de solidez en los negros.
NOBLEZA ESPECIAL para trajes de coro en los colores propios para cada Diócesis.
CASULLAS en todos los colores desde 25 pesetas en adelante. **Albas y Roquetes** de todas clases.
EXCLUSIVIDAD en artículos propios para toda clase de Comunidades Religiosas.
FABRICA DE BONETES á máquina, sin competencia, tanto en la perfección, como en la tela y cartón que se emplea para los mismos **A PESETA.**
NOTA.—La Casa envía gratis **Catálogo** y muestras á quien lo solicite.